

**“EL SECTOR DE TELECOMUNICACIONES EN EL ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO ACTUAL, El impacto de los aspectos regulatorios en las decisiones económicas y de inversión de los operadores”**

El sector de las Telecomunicaciones caracterizado por unas elevadas exigencias en términos de CAPEX, no es ajeno a la situación de crisis financiera a la que actualmente se enfrenta la economía mundial. En este sentido, y debido al cambio tecnológico en el que actualmente se encuentra sumido el sector, se hace necesaria una revisión del entorno normativo y regulatorio al objeto de introducir dinamismo tanto en el conjunto de la competencia como en la economía a través de mejoras en la productividad, y la competitividad.

A la vista de lo anterior, la inversión en redes de nueva generación (redes de fibra óptica), ha de realizarse en un entorno regulatorio predecible y ajustado a la realidad macroeconómica actual, pero sin descuidar el nivel de competencia alcanzado. Como consecuencia de ello, es preciso señalar que existen retos a distintos niveles de responsabilidad, (i) a nivel político-económico, (ii) a nivel de competencia, y finalmente, (iii) a nivel de usuario, que cada uno de ellos, en su medida, juega un importante papel en el desarrollo de la Sociedad de la Información que constituye uno de los principales motores para la recuperación económica por su efecto "multiplicador".

En este sentido, los asistentes destacaron que las empresas tienen la percepción que las inversiones en telecomunicaciones en una coyuntura como la actual, son claves porque aportan riqueza para la economía, pero que no podemos olvidarnos de la existencia de los problemas de financiación y por ello es esencial que los organismos reguladores sean coherentes con la situación económica actual, realizando fuertes esfuerzos en homogeneizar criterios y objetivos en la regulación sin que suponga un paso atrás en el nivel de competencia alcanzado.

Como principales conclusiones caben destacar las siguientes:

- Más que nunca, la política regulatoria ha de ajustarse a la realidad económico-competitiva del sector, y garantizar al mismo tiempo la naturaleza anticíclica de la industria como un valor defensivo y refugio. La regulación como un medio y no como un fin en si mismo. Es necesario por tanto un marco regulador predecible, dinámico, no complejo y lo suficientemente detallado, para evitar conflictos entre operadores; un marco regulatorio ajustado a la realidad competitiva del sector de las telecomunicaciones, que tengan en cuenta tanto los intereses de los usuarios residenciales como también los empresariales.
- La situación actual tiende hacia la convergencia de redes y servicios donde la aplicación de los principios de neutralidad tecnológica, y de servicios marcará el devenir de la evolución futura del sector, lo que provocará una revisión del marco normativo y regulatorio en el que el punto de partida sea en todo caso, el nivel de competencia alcanzado.
- Los organismos reguladores deberían adoptar políticas regulatorias que atiendan no sólo las necesidades de los clientes residenciales, sino también la demanda de los clientes corporativos, todo ello con el objeto final de alcanzar una regulación que englobe las necesidades de todos los usuarios de servicios de telecomunicaciones.
- El binomio inversión-innovación, con fuerte apoyo por parte de las Administraciones Públicas para la prestación de determinados servicios de telecomunicaciones en aras a garantizar una competencia efectiva y real en todo el territorio nacional.
- Por otra parte, las próximas decisiones que se tomen en materia de espectro radioeléctrico (refarming, dividendo digital, valoración de bandas de frecuencias), marcarán el desarrollo de los retos identificados para cada uno de los niveles de responsabilidad indicados, todo ello, en un entorno caracterizado por una incertidumbre sobre el comportamiento de la demanda y una progresiva digitalización de servicios donde la aparición de ofertas de cuádruple play puedan convertirse en la nueva forma de competencia de un sector que está llamado a ser uno de los principales catalizadores para la salida de la crisis económica actual. Otro tema a destacar mencionado por uno de los asistentes fue la regionalización de frecuencias como una alternativa para incrementar la competencia y la inversión.